LA MEDICINA POPULAR EN UNA ZONA DE COLONIZACION

Santa Lucía, en el Putumayo

JULIAN ARTURO L.

Este estudio fue realizado luego de dos permanencias en Santa Lucía en los meses de septiembre y diciembre de 1969

INTRODUCCION

La mayoría de las comunidades, en mayor o menor grado, rechazan la medicina que les llevan los profesionales científicos salidos de las universidades. Este rechazo tiene varias causas y muchas de ellas no son aparentes. La medicina en Colombia tiende a tener en cuenta los aportes que pueden hacerle las ciencias sociales, pero desgraciadamente estos no han sido muchos y fuera de algunos estudios que constituyen un primer aporte en este campo, el modo de pensar, de creer y de actuar de la comunidad rural y urbana del país en el campo de la salud permanece desconocido.

Este estudio es una descripción analítica de aspectos fundamentales de la medicina popular en un sitio de colonización. En él se ponen de relieve aspectos sociales y económicos que tienen influencia decisiva en las concepciones, procedimientos y usos de la medicina popular.

Una descripción analítica del colonizaje y formación de la aldea, de los procesos históricos, que llevaron a Santa Lucía a lo que es hoy, de las relaciones básicas del hombre con su medio y del hombre con el hombre, nos permite comprender cómo funciona la comunidad en la actualidad. El aspecto económico es básico para comprender los aspectos sociales en la comunidad, teniendo en cuenta que se trata de una economía de subsistencia y que su relación con el medio ambiente es muy importante.

Para configurar el marco en el cual opera la medicina popular se presentan algunos aspectos de la organización social, profundamente influenciada por los aspectos anteriormente enunciados.

Dentro de esta construcción se presentan las concepciones, creencias, conductas y procedimientos de la medicina popular.

No es pretensión de este trabajo abarcar todos los aspectos de la medicina popular ni de los capítulos que la anteceden. Simplemente se quiere mostrar los aspectos básicos de la formación por medio de colonización de una aldea en el alto Caquetá, región del Putumayo y a la medicina popular operando dentro de ella.

Esquema Histórico

A través de la construcción histórica podemos ver cómo hay un proceso gradual de encerramiento, compuesto por ciclos. Cada uno de estos ciclos es producido por hechos que lo condicionan.

El primer ciclo se inició en la guerra con el Perú y la explotación de las vetas de oro. Estos son los hechos que produjeron migración. No determinaron la formación de núcleos sociales estables sino apenas concentraciones efímeras. Otros hechos fundamentales fueron la iniciación de la agricultura, aunque muy incipiente y la fundación del pueblo. El oro se podía sacar fácilmente, aunque no hubiera caminos, por su poco peso; en cambio la población no podía progresar sin cohesión social.

El segundo ciclo se inició con la entrada de la Texas que originó una migración hacia la compañía petrolera. El licenciamiento de los trabajadores revirtió la migración hacia los campos mineros. Entre tanto en Santa Lucía se estaba formando el núcleo agrícola. Esta migración fortaleció al grupo de agricultores, que así pudo conseguir una mano de obra barata. Pero este fortalecimiento de las labores agrícolas y de la relación hombre-tierra no estaba favorecido con facilidades para el comercio. El primer intento para salir del aislamiento fue la construcción de la trocha, realizada por los mineros que eran expertos baquianos. En el tercer ciclo comenzó la construcción de la carretera, hecho que originó nuevas migraciones. Estas migraciones produjeron a su vez migraciones internas, ejerciendo presión por las tierras, que como veremos más adelante determinan un estancamiento en Santa Lucía. Es decir que el aumento de población en la región y no en Santa Lucía, agrava la situación de aislamiento y no permite su desarrollo. Esta presión determina también la formación de grupos regionales y los conflictos subsiguientes.

En el cuarto ciclo las actividades agropecuarias se vieron reforzadas con los préstamos que conceden el Incora y la Caja Agraria. Continúa la migración interna en pos de las tierras. En este ciclo el ais-

HISTORIA - RELACIONES BASICAS

Cuadro No. 1

Región Santa Lucía-Limón antes de 1943

Hombre-Mina	Hombre Tierra	Hombre-hombre		Mina-Tierra
Explotación de las minas buscando el máximo rendimiento. Quieren enriquecerse en el menor tiempo posible.	Prácticamente nulas. No hay arraigo. La posesión es de la tierra que "contiene" oro.	Los mineros ejercen presión por mujeres indígenas (son solteros). Y por las riberas auríferas. Los indígenas tienen actitud de resistencia pasiva. Hay armonía social	Los que poseen terrenos auríferos emplean a los otros, con salarios bajos.	La tierra proporciona unos pocos productos para la alimentación de los mineros; casi todo lo traen de afuera.
		Santa Lucía 1ª Venida Texas		
Importante migración hacia la Texas, que es una ilusión más grande.	Comienzan primeras fincas.			

Cuadro No. 1 (Cont.)

REGRESO DE LOS TRABAJADORES Y FINALES DEL DECENIO DEL CUARENTA

Hombre-Mina	Hombre Tierra	Hombre-hombre		Mina-Tierra
Vuelven los hombres a la mina.	Aumenta el núcleo agrícola por la mano de obra barata. Se introduce el primer ganado.	Hay mineros, agricultores y min-agricultores. Están casados.	Los que se quedaron emplean a los que regresan, en minas y abriendo monte.	La tierra proporciona productos agrícolas a los mineros.
		La migración indígena continúa, por la presión por la tierra.		
1950				
Abandono gradual de las minas.	Crece el núcleo agrícola. La tenencia de la tierra es informal.	Continúa la migración indígena y la presión por las tierras.	Problemas por diferencias de los grupos regionales. Desconfianza de los antiguos con los recién llegados.	
			Situación de violencia.	
Construcción de la Carretera 2ª entrada de la Texas				
1960				
La relación es esporádica o secundaria.	Migración a la Texas, sobre todo de los hijos de los colonos.	Los indígenas se sitúan en las vegas de los ríos.	Subsisten las tensiones "frías". La cohesión social es débil y no comprende a toda la comunidad.	La mina es un recurso secundario o complementario para los agricultores; a veces de emergencia.
Estancamiento del número de habitantes por los procesos económicos.	La tenencia tiende a formalizarse.	El despojo de sus tierras se ha completado.	Forcejeos y competencias por las mejores tierras.	
	La tierra es fundamental y crecientemente valorada.			

lamiento no es mayor, pero se siente más que nunca. Sin los medios de comunicación toda posibilidad de desarrollo queda truncada.

En el cuadro número 1 pueden observarse estos ciclos, analizados a través de las relaciones básicas más importantes: hombre-mina, hombre-tierra, hombre-hombre, mina-tierra.

SITUACION ACTUAL (1969)

A. Esquema Económico

Actualmente en Santa Lucía, con la apertura de la carretera que unirá la aldea con San Roque, Puerto Limón, Mocoa, y Pasto, se constituye en fundamental la posesión de la tierra y en cierto grado su propiedad registrada. Por una parte una persona no puede subsistir como artesano: sastre, carpintero, etc., ni como comerciante: carnicero, tendero, etc., si no posee finca (cuadro No. 3); por otra parte parece que la citada vía de comunicación beneficiará a gentes de fuera y a los propietarios "ricos" de la región, que tienen o pueden comprar las fincas valorizadas al pie de la carretera. Estos son de dos tipos: pobladores antiguos que ensancharon sus posesiones explotando el trabajo de los mineros o venidos de la Texas y emigrantes que compraron las fincas ya trabajadas (cuadro No. 2).

Para terminar este esquema se puntualiza en forma sintética lo más importante de la economía de la aldea.

Cuadro No. 2

Lista de poseedores de tierras que las han denunciado al catastro y que viven actualmente en Santa Lucía: (diciembre 1969).

		Sup. Hectáreas		Avalúo
1.	Alberto Flórez	35		$ 1.000
2.	Alfredo Muñoz	40	(80) *	$ 5.500
3.	Guillermo Benítez	49		$ 1.000
4.	Hernando Botero	51	(100) *	$ 16.000
5.	Hernando Arciniegas	20		$ 4.000
		15		$ 800
6.	Gabriel Mendoza	49	(100) *	$ 3.200
		44		$ 1.000
7.	Luis Ramírez	41		$ 1.200

* fincas de la carretera: ( ): superficie real, no denunciada.

Lista de poseedores de tierras que las han denunciado al catastro y que no viven actualmente en Santa Lucía: (diciembre 1969).

1. Rosa de Minaya (esposa de Dn. Juan Minaya) 49 *	$ 5.000
2. Rafael Torres (ex-patrón de Dn. Juan Minaya) 50 *	$ 10.000

Datos tomados de la oficina del catastro de la Intendencia del Putumayo, el 18 de diciembre de 1969.

Cuadro No 2

En el cuadro anterior puede observarse como la cantidad de tierra que se denuncia al catastro es mucho menor que la superficie real de las fincas. En donde no aparece esta aclaración no se puede calcular la superficie real; no quiere decir que la denunciada sea la extensión real de las tierras.

Por otra parte del total de poseedores de la tierra que en Santa Lucía debe ser de cuarenta a cuarenta y cinco, sólo siete las han denunciado, lo cual equivale aproximadamente al veinte por ciento. También puede apreciarse que las fincas situadas al pie de la carretera tienen una evaluación más alta, con el fin de obtener préstamos para invertir en las actividades agropecuarias. Estas fincas están valorizándose intensamente.

Igualmente aparecen propietarios de fincas que no viven en Santa Lucía; ellos adquieren las tierras para beneficiarse de la valorización y siguiendo un proceso de expansión desde Mocoa.

Cuadro No. 3

Haciendo una comparación de la lista de personas que presta los principales servicios en la localidad con la posesión de tierras se llega a la conclusión de que los servicios que no son prestados por la Intendencia son prestados por personas que poseen tierras; quienes no viven exclusivamente de ellos, sino que lo consideran un recurso auxiliar. Los que viven únicamente del comercio o dejan el lugar, caso del cornicero, o de todos modos tienen un pariente que sí posee

tierra; este es el caso de doña Rosa Forero; su hermano tiene una finca y puede considerarse que forman una sola unidad económica.

Esta conclusión puede deducirse del cuadro número tres.

Cuadro No. 3

Lista de las personas que prestan los principales servicios en el pueblo, comparada con la tenencia de la tierra.

Hernando Arciniegas	tienda *
Gabriel Mendoza	tienda *
Alberto Flórez	tienda y alimentaciones
	medicina popular
Cascabel	tienda * p
Nepomuceno	bar * p
Rosa Forero	bar y alimentaciones — *
Rosendo	tienda y carpintero * p
Armando	profesor —
Esquilo	inspector de policía —
Hernando Botero	Albañil constructor *
Joaquín	carnicero —
Aurora	medicina popular * p (su esposo).

* : propietarios de tierra (con título)
* p : poseedores de tierra (sin título)
\- : no poseen tierra
* : no tiene tierra, pero su hermano sí.

Nota: En septiembre de 1969 había dos carniceros; uno de ellos ya no estaba en diciembre. Se fue porque había perdido mucha plata.

PUNTOS IMPORTANTES EN LA SITUACION ECONOMICA ACTUAL

— Para sobrevivir es necesaria la tierra.

— Los servicios son prestados por la Intendencia o por poseedores de tierra.

— El comercio interno es mantenido igualmente por poseedores de fincas.

— La vida económica es fundamentalmente agropecuaria.

— No existe especialización de la tierra; la agricultura y la ganadería están integradas.

— La tierra no es fértil.

— La tecnología es muy rudimentaria.

— La especialización del trabajo es muy incipiente.

— La principal dificultad para el comercio son las malas vías de comunicación.

— Los préstamos para inversión no benefician al usuario pobre de este servicio.

— Existen dos clases económicas cuyas diferencias tienden a acentuarse.

— Hay inversionistas de fuera que están capitalizando la valorización de las tierras.

Marco Social

Este análisis de algunas situaciones y fenómenos sociales no pretende ser un estudio exhaustivo de la organización social de Santa Lucía; es apenas un señalamiento de los aspectos fundamentales para los propósitos de este estudio.

En las impresiones generales puede observarse que la cohesión social es débil. El consenso popular es el de que la Junta de Acción Comunal no funciona bien por las diferencias que existen entre los influyentes y por el hecho de que la Junta es la misma desde hace varios años. En la reciente minga efectuada para trasladar los tron-

cos para el puente sobre la carretera hubo mucho entusiasmo y colaboración. La misma gente estaba admirada de la colaboración que todo el mundo había prestado.

Hemos visto como Santa Lucía fue y sigue siendo una localidad en proceso de colonización. Esto explica el por qué de la falta de cohesión social, que puede resumirse en estos puntos:

—Son migrantes de primera o segunda generación, las continuas migraciones no dejan consolidar el núcleo social,

—la fuerte competencia por la supervivencia y por las tierras,

—los diferentes grupos regionales que forman la comunidad.

Las migraciones son de dos tipos: las distintas migraciones venidas de afuera, y las migraciones internas producidas por el movimiento expansionista para conseguir tierras. Como las mejores tierras iban siendo ocupadas y era necesario aumentar el terreno abierto, un mismo colono iba abriendo tierras vendiéndolas para invertir en la finca principal. Así cada vez va más lejos. Por otra parte los que iban llegando no podían ocupar las tierras mejores o mejor situadas e iban migrando a otras partes rurales tales como San José, Mandur, Bombón, Caimán, etc. Es probable que el sistema de explotación de la tierra no permita una mayor densidad de población en la región. Estas causas explicarán el por qué la población de Santa Lucía ha sufrido un estancamiento en su población, siendo la misma en 1958 y en 1969.

1958	216	Hab.	40	Casas
1969	207	"	60	"

(Datos tomados del Servicio Nacional de Erradicación de la Malaria, Sede de Pasto).

Esta continua corriente migratoria sobre el poblado hacia la selva con continuos cambios en los residentes no era una fuerza estimulante para la cohesión social. Hemos visto los diferentes ciclos en la historia de Santa Lucía. Cada uno de estos ciclos implicaba también un proceso de ajuste y desajuste de los grupos sociales.

En la actualidad existen en Santa Lucía tres grupos regionales; entendiéndose como región no la delimitación política sino las regio-

nes geográficas: paisas; habitantes de la cordillera: Valle de Sibundoy, Nariño, Cauca y migrantes de la región pacífica: Barbacoas, Tumaco, Cauca.

Estos grupos constituyen el grupo de residentes permanentes de Santa Lucía; a ellos hay que agregar los funcionarios de la Intendencia que están transitoriamente en la localidad y que son el Inspector y agentes de policía y los profesores.

Por otra parte existen dos clases económicas, que vienen a constituír dos clases sociales incipientes.

Hemos visto que se presenta una especie de antagonismo latente entre los grupos regionales. Sinembargo esto puede explicarse de una manera mejor en base a dos relaciones básicas; relaciones de antagonismo y competencia y relaciones de cooperación.

Los influyentes y propietarios de tierra son de tres tipos: los antiguos del pueblo que lograron su capital gracias al trabajo en la tierra y al ensanchamiento progresivo de sus fincas; los propietarios que traían capital y lo acrecentaron gracias a su iniciativa y empuje este grupo está constituído principalmente por los paisas; y los inversionistas de Mocoa de los últimos tiempos. Entre ellos hay relaciones de competencia por las tierras y por el acrecentamiento de sus propiedades; los antiguos aceptan a los que traen capital, por el poder que este les confiere, pero subsiste el antagonismo latente. De todos modos los antiguos quieren mantener el liderato de la localidad; los otros son influyentes por su poder económico.

Este antagonismo se disuelve en gran parte entre la gente sin influencia económica. Así la propietaria de la cantina principal de la aldea coopera con los carniceros que son paisas, siendo ella del Cauca, porque en su negocio vende alimentaciones y porque en caso de necesidad se hacen préstamos mutuamente. En cambio hay relaciones de antagonismo entre ella y los profesores por diferencias culturales y podríamos decir morales, que se ilustran con el siguiente ejemplo (los profesores son de Sibundoy):

Judith, la hija de doña Rosa tiene siete años. Nació enferma y por eso es muy chiquita; es decir es muy chiquita para ir al colegio. Le gustaba ir al colegio, pero al mes se cansó. Ahora, de vez en cuando le pide que la saque de la escuela. Lo que pasa es que la profesora se la tiene dedicada. Un día la devolvió de la escuela porque

iba con pantalones. Otra vez le mandó decir que le bajara a la falda; eso fue cuando el padre vino a hacer una visita. Otra vez la regañó porque se estaba con sus primas las hijas de don Plinio, en la cantina de doña Rosa. La profesora le dice eso a Judith, pero no le dice nada a otras chinas más grandes que usan la falda más corta. Doña Rosa le recordó a la profesora lo que había dicho cuando los profesores fueron a donde doña Rosa a pedirle que les diera la alimentación allá y los almuerzos escolares (gratuitos) a los niños. Estos almuerzos son por cuenta de la Intendencia.

Las relaciones de antagonismo por competencia se presentan entre las dos clases económicas: doña Rosa tuvo problemas con uno de los ricos porque ambos tenían el mismo tipo de negocio.

Esta situación es ambivalente; cambiando el tipo de relaciones según las necesidades de subsistencia.

Las diferencias raciales también tienen influencia: aunque no existe una marcada segregación con los negros en las situaciones cotidianas de convivencia en los mismos espacios, ni de relaciones informales, es importante anotar que solamente uno de los ricos es negro; este señor fue uno de los primeros pobladores y compañero del fundador. Los negros de igual tiempo de estadía que otros colonos de la región andina y que los paisas tienen una situación económica menos solvente que los otros. Los paisas son los que en proporción a su estadía han adquirido mejores posesiones y mejor status, pero hay que tener en cuenta que salvo uno de ellos que es uno de los primeros colonos y consiguió sus bienes únicamente por medio del trabajo, los otros ya traían cierto capital.

Puede decirse que en general las relaciones de antagonismo son a dos niveles: entre los ricos con una marcada competencia por los beneficios económicos, competencia estimulada por la próxima apertura de la carretera. Entre los pobres esta tendencia se disuelve volviéndose más una lucha con el medio ambiente por la subsistencia.

Veamos algunas de las expectaciones principales de los santaluceños: algunos de los jóvenes no quieren hacer la misma vida de sus padres, quieren estudiar o aprender algún oficio o trabajar en la tierra pero con más facilidades.

Los mayores quieren acrecentar su capital. Por otra parte los paisas tienden a conservar sus costumbres y formar un pueblo al es-

tilo de los del interior. Los otros grupos también conservan sus costumbres, aunque la convivencia con personas de diferentes regiones tiende a cambiar ciertos patrones, sobre todo entre los pobres y en cuestiones que cumplen necesidades básicas, como las de salud.

Es conveniente señalar los factores de prestigio más importantes: el poder económico, la tradición de antiguos pobladores en la localidad y la iniciativa desplegada en el caso de los paisas.

El liderato se conforma también de acuerdo a estos factores. El prestigio por otros poderes, concretamente en el caso de la medicina popular lo veremos dentro de ese capítulo.

MEDICINA POPULAR

1. Relatos

Armando y Beatriz

Armando y Beatriz son de San Francisco, valle del Sibundoy, Putumayo. Son los profesores de la escuela. Hace pocos años que están viviendo en Santa Lucía.

"Nuestros hijos los tenemos fuera por el clima. El médico dijo que la niña mayor estaba picada de parásitos; estaba flaca y pálida. El médico nos aconsejó llevarla a tierra fría. Nos la llevamos a San Francisco donde tenemos nuestra casita. Ahora está gorda y robusta.

Yo tenía una enfermedad en que tenía medio lado casi paralizado, me dolía el brazo izquierdo y el cerebro. Fuí donde varios médicos y no pudieron curarme. Uno de los médicos me preguntó que qué tenía; entonces yo le contesté que si supiera que tenía no hubiera ido donde un médico. Estos médicos eran de Mocoa y de Pasto.

Después de que los médicos no pudieron curarme, volví a Santa Lucía, pero seguía cada vez peor. Nosotros habíamos oído hablar de los indios y resolvimos ir donde ellos. Cuando fuimos Armando me llevó casi alzada porque yo estaba muy mal. El amigo José me examinó y dijo que lo que tenía era un mal viento que me había venido de algún curaca muerto. También dijo que la enfermedad estaba pasada, que por eso estaba grave.

Yo estaba con dos niñas dentro de una casa y encima se paró un pájaro que chillaba muy feo; las dos niñas se salieron de la casa muy rápido; yo hice lo mismo, entonces el pájaro salió volando. Las dos niñas dijeron que ellas no dormían ahí. Cuando salí y me dio tanto miedo debió ser que cogí la enfermedad, porque de ahí en adelante fue que estuve enferma.

El amigo José me dijo que la curación era a las seis de la tarde; que antes no se podía hacer. Entonces nos quedamos esperando con Armando; los amigos nos dieron comida de pollos y huevos. A las seis de la tarde me sopló aguardiente en la espalda y me rezó; yo no entendí nada porque hablaba en Inga. Esto lo hizo durante tres días. Cuando nos veníamos me advirtió que no podía bañarme en la quebrada que pasaba por Santa Lucía, porque de allí me podían venir los malos vientos, porque por allí estaban enterrados los curacas.

El amigo José no nos cobró nada, sino que nosotros mismos le pagamos voluntariamente veinte pesos, porque él nos había alimentado durante tres días. Además él vino luego al pueblo otras dos veces a visitarme y ver como seguía" (Beatriz).

"Doña Beatriz vino a que yo la curara del mal viento. Después fue a hacerse curar donde los amigos". (Aurora).

"A mediados de este año (1969) doña Beatriz fue a Pasto donde el médico. El le dijo que no estaba en estado interesante. Como a los dos meses vino el doctor de Mocoa y le dijo que no estaba en estado interesante; le recetó unos remedios para los nervios. Al poco de venir el médico ella tuvo un problema y perdió un niño. Ahora va a tener otro y está tomando yerbas para los nervios, que yo le preparo". (Aurora).

Don Alberto Flórez

El estaba enfermo con un dolorcito de estómago; llevaba diez meses enfermo y se estaba muriendo. No lo podían curar los médicos. Un amigo (indio) lo visitaba y le preguntaba como seguía, pero él seguía con los remedios del médico y no le decía nada. Cuando ya no se podía levantar la Virgen de las Lajas se le apareció en un sueño en el cual lo curaba con un remedio llamado tambo. Cuando se despertó mandó a su mujer a que consiguiera el remedio. La señora preguntó en todas partes y no lo encontró; le decían que tambo no había pero que boldo sí.

Después vino otra vez el amigo y le dijo que si quería él lo curaba, porque si seguía tomándose los remedios no se iba a curar nunca, pero que tenía que creer lo que él le hiciera y tomarse lo que él le diera. Don Alberto le dijo que bueno, que él se hacía curar de él.

El amigo le hizo un examen y regresó por la noche. Le dio cuatro tomas de boldo: una a las ocho de la noche, otra a las doce, otra a las tres de la mañana y otra a las ocho de la noche. Luego le dijo que se fijara bien, que le iba a hacer un examen de orina y que esta debía formar cuatro dedos de espuma en la botella; efectivamente la orina formó cuatro dedos de espuma; enseguida le dio una taza de agua de cebada para que botara un parásito. Le explicó que la enfermedad se la había producido un parásito "metido", que alguien se lo había echado. Desde entonces don Alberto estudió botánica con el amigo y en algunos libros y aprendió muchas cosas con los amigos.

Cuando él curó, por los lados de Mocoa, delante de testigos y del Inspector de Policía, a un señor que se estaba tullendo y llevaba cuatro días gritando porque los médicos no podían curarlo un médico le reclamó. El le contestó que como ellos eran pobres y muchas veces el médico no venía o no tenían con qué pagarle, ellos se ayudaban entre sí, que él no lo hacía por plata sino con la ayuda de Dios para ayudar al prójimo. El médico le dijo que cómo hacía él para curar sino conocía el cuerpo humano; don Alberto le contestó que sí conocía el cuerpo humano porque él era humano. Al enfermo lo había curado con yerbas.

Don Samuel dice estar retirado de la botánica porque no tiene tiempo para eso. Para ser un buen botánico hay que dedicarle todo el tiempo.

Don Hernando Botero

La esposa de don Hernando sufrió mucho tiempo de la vesícula, hasta que un médico en Caldas le dijo que el único remedio era operarla. La operación valía mil pesos pero el médico la operaba gratis porque ellos no tenían plata; el papá de don Hernando dijo que de gratis no, que él pagaba la operación. La señora le dijo a don Hernando el día de la operación que prefería morirse a dejarse operar.

Cuando llegaron aquí hace nueve años ella seguía muy enferma. Un amigo de los lados del Limón le dijo que él la curaba por cuarenta

pesos. Le dio unas tomas para que se las llevara; desgraciadamente en el camino a don Hernando se le derramó la mitad. Con las tomas quedó completamente curada, y ni siquiera se las tomó completamente. Cuando el papá de don Hernando supo dijo que para que se ponían en eso; que han debido llevar a la señora a donde un médico. Pero a la señora no le ha vuelto a molestar la enfermedad desde entonces.

A ese amigo lo mató otro que era más fuerte que él, le hizo alguna magia.

Había un señor Ramón Alfonso que era muy bueno para las curaciones; él ya se murió, pero su hijo Oscar Alfonso aprendió de él y es muy bueno.

Cura las picadas de culebra con rezos; en cambio con las inyecciones la gente se muere.

Una vez le rezó el maíz a don Hernando y desde entonces no se le daña nunca, porque siempre se lo manda rezar. El le tiene mucha fe aunque apenas es un muchacho.

Otra vez tenía un becerro con gusanos, le pidió a Oscar que se lo rezara. Oscar le dijo que se lo rezaba, pero bajo la responsabilidad de don Hernando porque el becerro estaba muy débil y no resistía la oración. Don Hernando pensó que si se iba a morir por los gusanos que se muriera por los rezos. Efectivamente el becerro se murió a los tres días, sin un gusano.

Don Hernando Arciniegas

Don Hernando tiene una enfermedad desde hace quince años que le produce cólicos y retortijones. El ha ido donde varios médicos en el antiguo Caldas, Cali y Pasto; a veces con las recetas de los médicos le pasa la enfermedad pero le vuelve por épocas. El único que ha acertado fue un médico de Pasto. Le dio unos remedios y él quedó curado; le dijo que volviera después de un mes para volverlo a examinar pero don Hernando no pudo ir; cuando pudo ir el médico estaba enfermo y al poco tiempo murió. Lo peor de todo fue que él botó la fórmula y no pudo conseguir los remedios.

Hace seis meses estuvo enfermo; venía del Limón con muchos dolores. Unas señoras que lo vieron así le recetaron Yantén. Eso lo alivió durante quince días porque los dolores eran terribles. Una vez que

se sintió bien ya no quería salir a Cali a que lo viera el médico; la esposa le dijo que tenía que ir precisamente ahora que estaba bien. Un médico (?) de allá le dijo, mostrándole en un esqueleto del cuerpo humano lo que tenía que sacarle. El médico agregó que él no era partidario de las operaciones, que si se la hacía no quedaba sirviendo para nada. Le dio un tratamiento y le dijo que tenía que volver a chequeos. Hace tres meses no salió al chequeo a Cali sino que se consiguió los remedios en Pasto; no ha seguido bien del todo; está regular.

Un médico que lo vio dijo que lo que tenía no era del hígado, porque él come fríjoles, arepas y de todo; ya se hubiera muerto si estuviera mal del hígado. Pero en realidad fuera del médico que se murió nadie ha dado con el mal de él. El cree en los curanderos del interior pero no en los de aquí. (Hernando Arciniegas).

El yantén se lo debieron recetar a don Hernando por los síntomas que tenía; ella no sabe bien para que es el yantén; lo siembran y lo cultivan aquí, pero ella no de descuido. Apenas don Hernando se mejora se descuida, de descuidado que es uno. (Esposa de don Hernando).

Ella tampoco es partidaria de las operaciones; son peligrosas. La persona puede quedar ya lista (muerta).

La sábila es buena para la enfermedad de don Hernando. La vadea también; hay dos clases: de casa y de monte. Ambas son medicinales pero la de casa es más bonita.

La hija de ellos es enfermera. Estuvo trabajando en Mocoa, pero se aburrió allá y ahora, hace tres meses (en septiembre de 1969) se fue para Cali.

Doña Rosa

Tiene un hijo, Jorge, de tres o cuatro años. Era muy avispado pero le dio anemia a raíz de una diarrea; comía tierra y ella le pegaba en la boca, "bruto que es uno", porque creía que era mala inclinación del niño. Ahora ya no es tan avispado como antes.

Doña Rosa estaba haciendo sus quehaceres cuando de pronto vio que una de sus sobrinitas llegaba corriendo y gritando; ella dejó lo que estaba haciendo y salió corriendo. Era invierno y las quebradas estaban un poco crecidas. Cuando llegó a la quebrada que pasa por

el pueblo vio que Jorge estaba boca arriba sobre el agua. Lo sacó lo más rápido que pudo, pero ya había tomado agua; afortunadamente no se ahogó, aunque la angustia de ella fue muy grande. A Jorge le gustaba mucho bañarse en la quebrada; desde entonces ya no le gusta y le tiene miedo al agua. Esto le dijeron a doña Rosa que era susto de agua.

Al niño lo asustaron con el agente de la policía. En una pelea el agente cogió por el cuello a un borracho y Jorge se puso a llorar; le dijeron al niño que el agente iba a pegarle a los chillones. Desde entonces le tiene miedo a los policías.

Como Jorge estaba comiendo tierra y se había hinchado y le decían "cachetes"; él se enfurecía por el sobrenombre y se la pasaba muy triste, en contraste con lo que era antes. La abuelita, la mamá de doña Rosa, que sabe mucho de curaciones y de yerbas dijo que lo que le pasaba era que estaba asustado; que había que llamarlo. Lo llamó haciéndole cruces encima y echándole aguardiente. Esto lo hizo dos veces. El niño ha mejorado pero ya no es como antes.

Desafortunadamente doña Rosa y Yolanda no le han aprendido mucho a la abuela. La tía de doña Rosa es enfermera en Pasto. Yolanda va a pasar temporadas donde ella porque la quiere mucho y la atiende muy bien; pero ella siempre se pone muy triste porque piensa que doña Rosa puede estar pasando penurias aquí; con ella si ha aprendido algunas cosas que sabe: poner inyecciones, hacer curaciones, etc. Pero no sabe mucho.

Yolanda fue a un velorio; estaba haciendo mucho calor. Junto con una compañera se hicieron muy cerca del muerto. Como a las once de la noche salió del velorio y fue hasta la casa a comer algo; regresó al poco rato al velorio ya con un dolor de cabeza. Al poco tiempo empezó a ponerse mala y a dolerle el costado, el lado. Este mal no le pasaba con nada. Entonces decidió ir donde los amigos. El amigo le hizo baños durante tres días con una rama (bejuco) a las doce del día. Le dijo que lo que tenía era el hielo del muerto. El le había curado el yelo, ahora sí podía tomar remedios de botica para que se restableciera.

Yolanda estuvo muy enferma a fines de este año (1969); en octubre fue donde los amigos a Ilchiyaco; allá estuvo ocho días y no le curaron el dolor del estómago que le da en el ombligo; es un dolor que contacta duro; le palpita ahí más duro que en el corazón. El amigo le dijo que era por desmanes de las venas. Con la curación del

amigo le trató de pasar un poco pero no se curó y por eso se fue para Pasto. Se fue donde la tía de doña Rosa, que es muy buena con ella, ya llevaba tres meses de estar enferma, puede que le haga bien el clima de Pasto. Una cuñada de doña Rosa que estaba enferma de los nervios se fue a temperar un tiempo a Pasto y se mejoró.

Yolanda se fue porque aquí ya no mejoró. Es que hay gente a la que no le recibe el clima; a doña Rosa por ejemplo le recibe muy bien.

A las personas de sangre brava no les hace nada la picadura de culebra. A doña Rosa la picó una culebra hace como dos años: la picadura la hinchó toda. El lado derecho era el enfermo pero le dolía el hígado en el izquierdo, desde el hígado hasta el costado derecho.

A Rafael (hijo de Doña Rosa) lo pica la conga (una hormiga) y no le hace nada; él se pone unos palitos verdes en las orejas para que no le haga efecto el veneno. A Miguel (primo de Rafael) no le sirven para nada los palitos, se hincha de todos modos.

Después de que la culebra picó a doña Rosa estuvo en Pasto donde su tía la enfermera. Doña Rosa tenía algunos pesos que le había dado de la finca de Argelia antes de que se le naufragara la remesa en el río. La tía la examinó y le recetó unas inyecciones de vitaminas y de calcio, que ella misma le aplicó. Con eso se le quitaron unos dolores muy fuertes que tenía en la pierna donde la picó la culebra. Cuando volvió estaba muy restablecida.

Don Esquilo

"En esta Santa Lucía el clima va dañándose porque con la tumbada de la selva ya cambia mucho el clima. Da gripa y catarro como en todas partes, pero no es tan enfermizo como otros lugares. En Umbría se formó como una zona de enfermedad. Con el conflicto con el Perú y el aumento de población hubo epidemia de fiebres, que venían al destapar unos socavones de las minas; murieron muchos en esto, inclusive tres amigos míos que habían venido para la guerra con el Perú; esta situación duró hasta hace unos nueve años". (Coincide la fecha con la entrada de la Campaña de Erradicación de la Malaria).

Don Esquilo estuvo en Santa Lucía hace nueve años y ahora lleva cerca de un año; ambas veces como Inspector de Policía. Ha trabajado con el gobierno por más de veinte años. Su familia vive en

una finca que tiene más arriba de Mocoa. En septiembre de 1969 vino con la señora pero ella no se amañó aquí por el clima; la hija que es profesora también vino aquí porque él quiso traerla y le pidió el traslado, pero tampoco se amañó, a pesar de que los sueldos de la Intendencia son mejores que los de los departamentos.

Con su sueldo don Esquilo ha dado educación a sus hijos; dos son profesores; una de ellas es también enfermera y quiere estudiar farmacéutica en Bogotá; otro hijo trabaja en la Intendencia; otro es profesor y la chiquita que tiene trece años está estudiando segundo de bachillerato.

El dice que la profesión más querida, la que la gente quiere más, es la de los médicos y farmaceutas; se necesita estar mal de la cabeza para no quererlos, porque quién no va a querer que lo curen si todo el mundo los necesita. El problema para mandar a la niña a estudiar es la plata.

Posiblemente don Esquilo se retire para jubilarse e irse a vivir a su finca; pidió traslado para la Inspección que queda cerca a su finca, pero quién sabe si se lo den.

2. Introducción

Esta descripción analítica de los puntos básicos de la medicina popular en Santa Lucía es configurada en base a los relatos que anteceden esta parte del estudio. Los relatos son presentados tal y como los hicieron los informantes. A ellos se han añadido datos suministrados en las entrevistas tanto de los especialistas de la medicina popular como de personas no especializadas.

En la forma como presentamos la medicina popular en la localidad estudiada, hemos introducido tres niveles de abstracción. El primer nivel está representado por los relatos. El segundo por la descripción de la fisiología, del medio ambiente en relación con las enfermedades y de los procesos curativos y preventivos de la medicina popular; en este nivel de racionalización algunas cosas son comprendidas por la gente pero otras son inferencias del investigador. El tercer nivel comprende las relaciones entre la medicina popular y otros desarrollos de la localidad, de acuerdo a los fenómenos que han incidido en la formación de Santa Lucía como lo que es hoy y que condicionan su situación social, económica y por lo tanto la medicina popular.

No quiere decir que algunas de estas relaciones e inferencias no sean conscientes a los santaluceños; de hecho ellos tienen motivos para no sentirse seguros en la presencia de un médico graduado y de desconfiar de su eficacia; pero solamente un observador de afuera e interesado en obtener datos que no solamente conforman un cuadro coherente de la localidad sino que puedan compararse con los de otras localidades y sirvan para formular teorías, puede darse cuenta de ciertos aspectos inconscientes o que no pueden formularse por falta de elementos comparativos. Es decir esto constituye una formulación crítica de los hechos y fenómenos.

3. El medio ambiente y las causas de enfermedad

Todas las enfermedades presentan síntomas en el cuerpo humano aunque no sean muy definidos; sinembargo estos pueden corresponder a causas diversas y a veces múltiples.

Puede decirse que la enfermedad y sus principios están en forma latente en la naturaleza y en las personas.

El medio ambiente de Santa Lucía es enfermizo en la mente de sus habitantes. En general las tierras cálidas se consideran especialmente más malas que las frías. El cambio de clima frío a caliente enferma, pero si se hace de caliente a frío es provechoso. El medio de Santa Lucía es considerado enfermante, pero menos que otras regiones vecinas. Las tierras frías de donde vinieron algunos moradores se consideran más sanas, por ejemplo las regiones andinas de Nariño, Cauca, el valle de Sibundoy y Mocoa son mejores que Santa Lucía. Otras regiones del Putumayo, desde Limón hacia el sur: Puerto Umbría, Orito, Puerto Asís, son peores; esto se atribuye a que el clima de Santa Lucía es parejo; en cambio en las otras regiones del Putumayo, cambia con mucha frecuencia. Influye igualmente el hecho de que las aguas de Santa Lucía vienen de parte fría, el Caquetá viene de arriba y no tienen pobladores; desciende desde el pie del cerro, por eso no transporta tantas enfermedades.

El hecho de que una persona enferme depende de su propio comportamiento y de su estado de susceptibilidad. Primero veamos las fuerzas que eventualmente pueden producir enfermedades. Los vientos pueden traerlas, especialmente los de principios del verano; los llamaremos aires para distinguirlos de los "malos vientos", que tienen un origen distinto. Las aguas crecidas pueden arrastrar los mugres de las marraneras y de las calles, llevando enfermedades.

La ingestión de determinadas frutas o sustancias también puede ser nocivo; ya por los objetos en sí mismos o como receptores de otros elementos. Por ejemplo el comer frutas asoleadas puede producir fiebres con escalofrío (paludismo), pero el mal no lo causan las frutas sino el hecho de que estén acaloradas. El comer mucho dulce contamina y produce exceso biliar; en este caso es el elemento mismo el que produce el mal.

Los animales son también causa de enfermedad. Los chuquies (yayas) producen exema; van entrando por la piel y las manos que se van cayendo. Pueden producir males más inmediatos, como en el caso de las picaduras de los insectos, culebras, hormigas, alacranes, etc.

Las personas son causas de enfermedades, ya sea por medio de procesos realizados intencionalmente o de una manera involuntaria. Lo más palpable son los males de ojo y los sustos. El susto es una enfermedad casi exclusiva de los niños; puede inducirlos una pelea, una caída al agua, un acto brusco de una persona mayor, el presenciar una escena violenta o inmoral e inclusive un mal pensamiento de uno de los de la casa. El mal de ojo es casi siempre involuntario, proveniente de una cualidad especial que tienen ciertas personas en la vista. Su vista es muy fuerte y puede enfermar a los niños y los animales. Sinembargo puede ser intencional; la persona usa su poder. El susto puede ser inducido también por cualquier fenómeno inintencionado, inesperado; un perro que ladra, un objeto que cae. Lo más importante es el receptor del susto.

El yelo del muerto puede entrársele a una persona como en el susto, lo más importante es la susceptibilidad del receptor. Otro tipo de enfermedad es la que se denomina como mal viento, que proviene de los espíritus de los muertos, generalmente de los curacas (curanderos Ingas).

Encontramos que las enfermedades según las causas que las producen pueden dividirse en dos categorías: las producidas por elementos materiales y las producidas por elementos no materiales. El elemento material que produce la enfermedad bien puede ser físico, biológico, humano o una combinación de dos o tres de estos; físico en el caso de los aires, el sol, los cambios súbitos de temperatura; los animales y vegetales causantes de enfermedades son elementos

vivos, biológicos. El hombre puede ser una causa material de enfermedad, aunque el concepto de contagio no es general.

Los elementos no-materiales, productores de enfermedades son de suma importancia. En esta categoría están comprendidos los hombres y los espíritus. Entre los producidos por los primeros, el más importante es el mal de ojo. El tener la vista fuerte es algo natural, innato, se tiene o no se tiene, sinembargo no es material; es como una especie de fluido indefinible. Si la persona que lo posee tomó conciencia de su poder puede utilizarlo para causar el mal; en ese caso es posible tomar prevención con objetos que reciban la fuerza o con oraciones. Los malos vientos tienen su origen en los espíritus de los muertos, aunque presentan síntomas reconocibles y materiales en el cuerpo de quien los recibe.

El yelo de los muertos es producido por elementos materiales y no materiales, pues si bien es el cadáver el que transmite la enfermedad, lo que transmite es el frío del cuerpo al abandonarlo el espíritu.

Los sustos tienen múltiples causas, materiales y no materiales. La parte fundamental del proceso se desarrolla en el sujeto.

4. Fisiología

El cuerpo humano está sujeto a muchas eventualidades que pueden enfermarlo. Por otra parte hemos visto que todas las enfermedades cualquiera que sea su origen repercuten en este. Es conveniente entonces que veamos cómo funciona, cuáles son sus elementos más importantes, qué fases atraviesa y cómo mantiene su equilibrio.

El elemento más importante es la sangre; de su fortaleza o debilidad dependen no solamente la salud física sino la mental y síquica del individuo. Su estado varía de acuerdo a la edad y sexo de la persona. La menstruación en la mujer se produce porque tiene mucha más sangre que el hombre. La sangre de un adulto es el doble de fuerte que la de un niño; la edad a la cual se llega a la pubertad depende también de la fortaleza o debilidad de la sangre. Si la sangre es fuerte se llega a la pubertad a una edad más temprana. La menopausia en las mujeres es considerada como una pérdida de fuerza en la sangre; la sangre se pone débil y la mujer queda suspendida, queda como un hombre.

Una de las cualidades más importantes de la sangre es su temperatura; de su equilibrio depende en gran parte la salud de la persona. La situación enfermiza siempre conlleva un rompimiento de dicho equilibrio.

La temperatura de la sangre varía según la actividad o estado de la persona:

la sangre normal (fría) está de	20	a	25	grados
en ejercicio sube de	25	a	30	"
con fiebres es de	30	a	40	"

Otro humor importante es la orina, por medio de la cual el organismo desecha elementos nocivos. Sirve para realizar exámenes y diagnósticos.

El sudor es muy importante como regulador de la temperatura del organismo; así se considera que las fiebres salen por medio del sudor.

Aunque el embarazo, y sobre todo el parto, se consideran como situaciones de enfermedad, es una situación que debe presentarse en la vida de cualquier mujer normal y por eso se incluye en la parte fisiológica. Veamos en qué forma ocurre el embarazo:

Embarazo:

El desarrollo (principio del embarazo) se nota por vómitos, sueño, cansancio; entonces se sabe que la mujer está embarazada. Además porque aborrece los alimentos.

Cuando la mujer está pasada de calor se siente como caer al niño; al principio del embarazo. Entonces se hace una fricción con clara de huevo bien batida (fresca) y almendras.

Cada quince días nacen en la sangre de la embarazada aguas amarillas que salen en la orina. La temperatura de la sangre se pone al doble. A veces en el embarazo se produce inflamación, entonces se usan aguas de plantas frescas; escancel, espadillo, malvisco; a esta agua se le agrega azúcar.

A los cuarenta días el varón ya está formado; las mujeres a los cuatro meses. El útero es la boca gruesa en que está el niño. Cuando está en limpio, antes de estar en el útero, el varón ya está formado y por eso se reconoce su sexo.

A los seis meses y medio se comienzan a dar masajes en el vientre; antes no se puede dar porque el niño está bien formado sólo hasta este entonces, antes está muy tierno; además ya se sabe si el niño está bien colocado o si está al través.

"Para el parto hay que tener en cuenta muchas cosas por ejemplo, otra señora que atiende partos estaba atendiendo a una mujer; la mujer ya llevaba varios días y el niño no podía nacer; el esposo de ella iba a consultar al médico. Yo no quería ir porque no me habían llamado. El marido de la señora me dijo que él si quería que yo fuera, que los que no querían eran los parientes de su mujer. Mi esposo me dijo que no fuera, pero yo me decidí a ir por prestar un servicio. Cuando ya estuve en la casa de la señora le dije al marido que iba a tratar de que el niño naciera bien, pero que si no podía esa tarde se debía consultar al médico.

El niño no nacía porque la otra partera lo había colocado mal, estaba atrás y la señora era estrecha adelante, todo hay que tenerlo en cuenta". (Aurora)

Cuando el niño cae (nace) ataca un dolor muy fuerte, la sangre se congela por el frío que entra en la vagina. Entonces se da ajenjible con aceite y con canela. Se fricciona con infundio de gallina para recuperar el calor que se lleva el niño.

Cuando la mujer está desocupándose (parto) se sabe si el niño está cargado para atrás. El niño se tuerce si la mujer se agacha mucho o si carga algo pesado.

La edad que una persona tiene no siempre corresponde a su edad cronológica; una persona de cuarenta años puede ser más vieja que una de sesenta. Se considera que una persona puede vivir más rápido que otra o puede sufrir más y acabarse, y por lo tanto tener más edad. Es decir, que la edad no es cronológica sino biológica.

5. Susceptibilidad y etiología

Las enfermedades de la persona dependen del estado en que se encuentre. Esto comprende una amplia gama de posibilidades.

Hemos analizado las causas externas de la enfermedad. Estas causas no pueden actuar si no encuentran un medio adecuado en el hombre. Tenemos entonces que la enfermedad se produce cuando la causa se conjuga con la susceptibilidad orgánica o síquica.

Hay personas que de hecho son más susceptibles que otras. Los niños son más débiles porque su sangre es más débil. Sin embargo esta debilidad no se explica solamente en términos de debilidad física. Una persona de sangre fuerte no solamente es más saludable sino más valerosa, decidida, etc. La idea sobre fortaleza o debilidad de la sangre comprende una serie de valores que van más allá del campo de la enfermedad y de la salud para penetrar en el campo del "ethos" de la comunidad.

El cuadro de susceptibilidad no está formado solamente por la sangre. Un complemento importante son los otros humores. Pero estos están subordinados a la sangre. Cuando alguien tiene fiebre, tiene mucho "calor en la sangre", si se logra que el calor salga en el sudor, la sangre recobra su equilibrio. Si por medio de un examen de orina se determina alguna enfermedad, ésta reside en la sangre.

Ante las causas de enfermedad la reacción del individuo puede ser muy diferente. A las personas de sangre brava no les hace la picadura de culebra ni la de conga (hormiga venenosa). Un grano insignificante producido por alguna picadura puede infectar todo el cuerpo porque entra a la carne y llega a la sangre y se riega por todo el cuerpo; esto sucede si la persona tiene débil la sangre. Una herida se acancera cuando la sangre se coagula, se pudre; también depende de la fortaleza sanguínea.

Esto no quiere decir que el hecho de tener sangre fuerte proteja a las personas de tal manera que las haga inatacables a las enfermedades. Hay traumatismos tan fuertes que enferman a cualquier persona; además una persona atraviesa por situaciones que pueden volverla susceptible aunque tenga muy buena salud. Igualmente son importantes las condiciones ambientales que rodean al individuo, así se consideran ambientes más sanos y menos sanos (p. 27).

Hay sin embargo otras enfermedades en que la susceptibilidad juega un papel más importante. En el caso de los sustos, la enfermedad la produce la susceptibilidad del niño, a quien se considera ser

débil, fácil de impresionar, con un estado síquico no muy desarrollado, con sangre débil. En el mal de ojo sucede otro tanto, esta dolencia también es casi exclusiva de los niños y los animales, más débiles síquicamente.

El yelo de los muertos es otro tipo de traumatismo en el cual la susceptibilidad juega un papel muy importante; el yelo de los muertos no se le pega a las personas que tienen sangre fuerte.

Los malos vientos constituyen un fenómeno interesante. Veremos que obedecen a situaciones sociales y anímicas en las cuales la enfermedad constituye un escapismo; pero volviendo a la manera como los ve la comunidad, también obedecen a estados de susceptibilidad en las mujeres (embarazo o menstruación), en los niños y en general a un estado en que este tipo de fuerzas pueden obrar.

La conducta de los individuos y sus antecedentes ejercen una gran influencia sobre el estado de susceptibilidad a las enfermedades. La propia personalidad de las personas condiciona el que tengan sangre fuerte o débil, el que sean más o menos susceptibles.

Una de las más poderosas razones de la enfermedad la constituyen los desmanes: borracheras, contactos sexuales, incumplimiento de restricciones alimenticias, el no cuidarse cuando se trabaja pasando de un acaloramiento a una mojada, etc. Estos desmanes pueden ser voluntarios o involuntarios. Nadie está exento de estar lejos de la casa en un día soleado en que súbitamente rompe a llover, pero puede ser una mala costumbre bañarse inmediatamente después de concluir el trabajo. Puede la persona ser débil de hígado y de la vesícula y como consecuencia tener débil la sangre pero también puede ingerir una cantidad muy grande de dulce que le produce exceso biliar. Los desmanes de trago y mujeres obedecen a la voluntad de los que incurren en ellos, aunque en otro nivel de abstracción sean producidos por situaciones sociales.

6. Sintomatología y proceso de la enfermedad en el cuerpo

Cuando el cuerpo humano está funcionando bien, el equilibrio que representa la salud se mantiene; cualquier rompimiento de esta situación pone en peligro la salud y eventualmente la vida. El frío y el calor de la sangre, si son extremos de la dualidad son síntomas

que indican la presencia de la enfermedad y de hecho son ya indicios para el diagnóstico a efectuarse.

La manera como las enfermedades entran al cuerpo humano y se localizan también está regido por esta dualidad. Así hay enfermedades que "contactan" de la cintura para arriba y otras que la hacen de la cintura para abajo. En el hígado se concentra la fiebre. En el bazo se concentra el frío.

Las enfermedades que hemos venido denominando como no materiales son frías en general o por lo menos en su primera etapa. Así vemos cómo el yelo de los muertos se concentra en los huesos y cómo cuando alguien se le prende el yelo de un cadáver se pone igual a este. El mal viento se reconoce porque las orejas son blanditas y heladas. Al romperse el equilibrio la situación puede romperse por el otro extremo. El espanto es un frío que se concentra en el corazón y en el cerebro, da con fiebre, soltura y vómito.

Las enfermedades producidas por causas materiales pueden ser frías o calientes. También puede variar su cualidad, como en el caso de la gripa que es fría y caliente o en el caso de las fiebres con escalofrío que tienen tres estados: resfrío, fiebres, sudores. Veamos cómo puede ser el proceso de una gripa: principia por resfrío y luego viene la fiebre. "Si la gripa se agrava, se pierde la voz, los bronquios se llenan de mocosidad; si la enfermedad se agrava hay vómito de sangre; si la sangre se acalora demasiado se llena de gusanos y también el hígado se llena de gusanos, entonces el paciente ya no tiene salvación; se pone seco y se muere (15).

Las enfermedades tienen muy diversas vías de penetración. Puede introducirse por las vías respiratorias, por la piel, por los pies, manos, etc. "Al estar uno caliente y mojarse los pies, el frío se le va entrando por los pies, hasta que ocupa todo el cuerpo. Se entra por la sangre y los huesos" (1).

El hecho de que la enfermedad haya llegado a determinados órganos indica su gravedad. "El mal está pasado" cuando llega al corazón, entonces la persona ya no tiene remedio; cuando el frío está en alguna parte del cuerpo la persona todavía tiene cura; entonces hay que contrarrestarlo con calor" (10). Cuando el hígado se congestiona todo el cuerpo está enfermo.

---

(15) Número del informante. Ver lista de informantes.

El pasmo es una situación en que la dualidad opera simultáneamente; los dos extremos se dan al mismo tiempo. "Cuando hay estreñimiento el calor se concentra dentro del cuerpo. En el pasmo de una enfermedad la temperatura externa está bien, pero por dentro hay calor, mucho calor que está concentrado" (1).

Tal vez uno de los aspectos más interesantes de este proceso sea el de considerar que las enfermedades tienen vida. Una vez que la enfermedad se ha introducido siguiendo cualquier vía de entrada y se ha concentrado en determinado órgano, de acuerdo a su etiología, sigue su proceso vital. Se clasifica en fría o caliente y se le da el tratamiento adecuado para neutralizarla, dándole tratamiento frío o caliente para completar la dualidad. Son dos fuerzas antagónicas que deben neutralizarse. A veces la enfermedad debe salir, como en el caso de los sudores que sacan la fiebre, para que el cuerpo recobre su equilibrio de frío. Lo difícil se presenta cuando la enfermedad interrumpe su ciclo vital; cuando se estaciona en el organismo de la persona; este es el caso del pasmo. Es como un quiste que hay que romper para que la enfermedad salga y se la pueda atacar.

7. Diagnóstico

Para hacer el diagnóstico influye mucho la habilidad personal de quien lo hace. El conocimiento y la experiencia proporcionan bases para inferir la causa de enfermedad. El ceñirse a la dualidad descrita proporciona la estructura básica de la enfermedad. Es una enfermedad fría o caliente o ambas cosas. Dentro de ese marco se aplican otros principios; el sexo y la edad son bases importantes; los niños tienen ciertas enfermedades más frecuentes y otras casi exclusivas. Las mujeres y los hombres en igual forma.

El principio de analogía es también utilizado. El "yelo" del muerto pone a la persona como un cadáver. Los fríos o sustos de agua, etc. presentan síntomas de frío.

Una distinción importante se hace entre el diagnóstico que efectúan los especialistas más reconocidos. A los amigos (indios ingas), se atribuye un mejor conocimiento de causas ciertas de enfermedad, especialmente de las no materiales.

Dentro de la dualidad anotada es importante reconocer los órganos en que se concentra la enfermedad, donde se manifiesta. La

temperatura interna se conoce por medio del resuello, del pulso, de los sentidos, del estado del corazón.

El principio de experiencias que hemos anotado, es también muy utilizado. "Para hacer los diagnósticos uno debe aprovechar las enfermedades que uno mismo ha tenido; si tiene los mismos síntomas debe tener la misma enfermedad. Lo más importante al hacer el diagnóstico es el pulso. Primero se toma el pulso del corazón y después se lo toma en diferentes partes del cuerpo: muñecas, cuello, pies, sienes— Si el pulso está más fuerte en alguna parte, esa parte, está enferma con fiebre, si está más débil, esa parte está enferma con frío" (1).

El poder del diagnóstico que hacen los Ingas está reforzado por un elemento que trasciende lo material y pone al curaca en comunicación con los espíritus.

Es el yajé o yagé. (Banisteriopsis quitensis; B. rusbyana; B. inebrians y B. caapi). El curaca obtiene sus poderes por medio de un proceso muy largo de aprendizaje: El papá del amigo Hipólito era Ignacio, uno de los curacas más famosos de la región. "Me empezó a dar yagé desde que tenía unos siete años. La toma del yagé depende mucho de la persona que lo toma. Como decía mi difunto papá Ignacio no todas las personas pueden hacerlo. Cuando la persona toma yajé empieza a ver cosas, a tener visiones; puede que tenga visiones muy malas; entonces no debe hacer caso de lo que ve. Después de cierto tiempo entonces tiene buenas visiones; ya no se quiere salir de esa situación; piensa uno que el yajé es lo mejor. Puede uno terminar desnudo, orinado, defecado, revolcado, por los efectos del yajé. Si una persona es buena y fuerte tiene buenas visiones y puede tomar bastante yajé; claro que a una persona le van aumentando la dosis según se lo aguante y se le ven condiciones para tomarlo. Yo principié a tomar yajé desde niño y a recibir las enseñanzas de mi difunto papá. Cuando se toma yajé se oye hablar a los espíritus; se va aprendiendo de curaciones, de lo que ellos hablan. El diagnóstico de las enfermedades puede hacerlo por medio del yajé; el curaca toma yajé para conocer las enfermedades del paciente. Por medio de los pulsos en las diferentes partes del cuerpo: muñeca, corazón, sienes, pies. También puede diagnosticarse con una escobilla. Con el yajé es posible ver cuando a alguien se le pierde el ganado y muchas otras cosas. Los malos vientos los producen los espíritus de los muertos. El curaca puede diagnosticarlos por medio del yajé, viéndolos" (16).

8. Los procedimientos curativos

Para curar la enfermedad hay que buscar el remedio en lo mismo de donde proviene. La droga del médico no siempre es efectiva porque él no tiene un buen conocimiento de las enfermedades ni de los remedios porque no está metido donde ellas se producen y donde cada una tiene su remedio, sólo hay que buscarlo. Para curar el mal de ojo, el mismo que lo provoca da el secreto para curarlo.

Cuando una persona usa magia negra, con oraciones o cruces al revés, hay que usar la fe en Dios, con oraciones al derecho. "Y si uno no tiene remedio a la mano mientras tanto se tiene fe en Dios. Con la fe en Dios todo se consigue; esto me lo dijo un médico de Mocoa" (15).

Estos dos principios son básicos en los procesos curativos. Volvemos a tener el equilibrio que se mantiene en base a una dualidad; este principio divide el mundo de lo sobrenatural, de lo espiritual, en bueno y malo; la izquierda es el lado de lo malo, de lo demoníaco y la derecha el lado de lo bueno, el lado de Dios. Además obra aquí la idea del contra. Para neutralizar los males producidos por las fuerzas malignas; es también el principio de toda curación. Y como veremos se constituye en la forma más efectiva de prevención. Entre la población negra es un principio que rige no solamente el campo de la salud; es también lo primero que se menciona antes de emprender cualquier acción, cualquier empresa o negocio. "Bajaremos mañana por el río... Si Dios lo permite, si Dios nos da vida". Doña Joaquina, esa fiebre le tiene que bajar... con la ayuda de Dios.

Todo aspecto de una cultura está involucrado dentro del todo de esta. Cada una de sus instituciones, de sus grupos, está relacionado con los demás, y cada una de estas relaciones cumple su función. Es obvio que las concepciones sobre el medio ambiente está relacionada con estos estamentos y estas funciones.

Más aún, el ethos de los grupos campesinos está íntimamente ligado con su medio ambiente que en la mente del hombre conforma una sola unidad. De su tierra dependen su vida, su subsistencia; en ella realiza todas sus actividades. En ella están los principios que la hacen habilitable, saludable; también están los peligros, los elementos que producen el sufrimiento, la enfermedad. Así pues, nada

tiene raro que si en este medio están las causas de la enfermedad, en él se encuentren los remedios, que al usarlos de acuerdo con los procedimientos propios de cada grupo llevan a combatir la enfermedad y eventualmente vencerla.

A las enfermedades hay que darles el tratamiento adecuado. Una vez que se ha realizado el diagnóstico y se conoce la causa de enfermedad, la curación depende de dar el tratamiento preciso.

Así las enfermedades que tienen un origen síquico o espiritual deben ser primero tratadas como tales y después sí se pueden tratar los males fisiológicos; es decir que hay que atacar la verdadera causa. Cuando una persona está enferma por el mal viento debe curarse primero el mal viento y luego si darle otros remedios, especialmente si son drogas; pues hay conjuros muy fuertes que pueden dañar a la persona si está tomando drogas. Recuérdese que los rezos que se hacen a los animales pueden matarlos en vez de curarlos si estan muy débiles. De igual manera los procesos curativos que se usan para los sustos, males de ojo, yelos de muerto, resultan ineficaces si no se realiza la curación apropiada del mal, empezando por las causas no materiales.

En las curaciones de susto y espanto se llama a las personas porque se considera que el paciente ha perdido parte de su integridad; lo que le produjo el susto lo ha dejado triste, abatido, y físicamente enfermo porque ha perdido algo. La llamada tiene el efecto de re-identificarlo, de reintegrarlo. Se cura con aguardiente y tabaco; se toma dos copas de aguardiente, el tabaco se remoja y se machaca. Con el aguardiente se hacen cuatro llamadas en cruz sobre el corazón repitiendo el nombre de la persona. Las llamadas se hacen a las seis, doce y seis horas.

Para la curación de yelos, se usan oraciones cristianas rezadas al derecho, pues de Dios depende toda curación, y yerbas calientes que "contaminen" y saquen el yelo. Este es un principio contrario al del susto, pues se trata de sacar lo que está causando el yelo, de sacarlo por medio del calor y del poder de Dios. Para la curación del mal viento se procede así:

se coge guamo (a las seis de la tarde)

con aguardiente

con tabaco.

Se empieza a limpiar al enfermo con un padre nuestro y un credo por tres veces.

Se pone tabaco junto con aguardiente en el pulso y delante del codo, en la frente y en la espalda.

Se hace esta curación una vez al día durante tres días, obligando al enfermo a que no reciba aire. La curación está destinada también a sacar el mal viento, que está produciendo la enfermedad. (Varios).

La especialidad de los "amigos" es la curación de este tipo de enfermedades; de yelo y de mal viento; utilizan varias yerbas y oraciones en Inga.

Un aspecto interesante es la utilización del número tres en los procedimientos curativos. Las llamadas para el susto se hacen tres veces, los baños para curar el mal viento se repiten durante tres días, las oraciones se repiten tres veces. Este es un número cabalístico, que puede ir repetido en seis o doce.

En la curación de las otras enfermedades producidas por causas materiales, el procedimiento es indicado también por el diagnóstico, de acuerdo a la dualidad de frío o caliente, que se integra a la fortaleza o debilidad de la sangre del enfermo.

Hay enfermedades que son frías o calientes; los remedios deben ser compuestos o deben darse varios remedios a medida que la enfermedad vaya cambiando de cualidad.

Si alguien tiene fiebre, con escalofrío, primero se le baja la fiebre con yerbas frescas, y luego se le da un remedio, caliente, potente, veamos otra manera de describirlo: para las fiebres palúdicas, que tienen tres términos, se usa un remedio de composturas, de yerbas. Se emplean vegetales más o menos medios: cálidos y frescos. Hay que atacar la fiebre y refrescar el hígado y los riñones.

En el pasmo, como dijimos la enfermedad se encuentra enquistada. Si una fiebre se ha pasmado hay que hacer subir (salir) la enfermedad. Cuando sale la fiebre no hay peligro, con el sudor sale la infección.

Existe la idea de que los remedios vegetales tienen menos efectos colaterales que los de botica, pero si se usan juntos se obtiene un refuerzo de la acción curativa. Por ejemplo la seca que da en la cadera se puede infectar y se convierte en potro (caliente); para curarlos se

puede hacer un lavado fresco y se toma Veramón. Luego se traen piedras del río en una taza de agua y se van poniendo por turno en el lugar de la hinchazón. Las piedras se van turnando para que se conserven frías y la hinchazón también se ponga fría (1).

Los elementos para curar la enfermedad pueden variar su cualidad. Asi tenemos que la berbena cambia de cualidad según sea:

cruda	más fresca
mojada (macerada)	
cocida	menos fresca

A manera de información doy una lista de algunas enfermedades y los remedios que se usan para curarlas. Igualmente suministro una lista de algunos remedios y sus propiedades.

Enfermedades y sus remedios

Cuando los niños están asustados les dan:

enterovioformo terramicina enteroviodin

El colerín (diarrea) se trata con tinto y limón.

Para curar los granos infectados, que pueden infectar todo el cuerpo, se aplica un lavado muy fresco de yerbas: verdolaga y aceite de almendras.

Escancel: No es ni frío ni caliente, es medio. Sirve para curar la gripa y el escorbuto.

Para el tabardillo se emplea sábila con aceite de almendras, que son frescos.

Remedios y sus Propiedades

Estas yerbas también sirven para los pasmos. Se deben dar bien cocinadas.

Tigreguasca:	bejuco
propiedades:	abrigado
para curar:	diarreas, de frío, picadura de culebra.

Coca

propiedades: es caliente

se usa para curar cólicos y mal viento.

Hoja de gallinazo (verde)

propiedades: caliente

en tratamiento de hielo de muerto, hielo de agua.

Hierba de muerto:

propiedades : es muy potente

es tan potente que sirve para curar el yelo de los muertos.

Coco-chondur

propiedades: caliente

sirve para curar el mal viento cuando se está pasando al estómago.

Pepa-jenjible

propiedades: caliente

contamina mejor que el coco-chondur. Ayuda a dar a luz; se usa con aguardiente.

Albaca:

Vegetales:

propiedades: caliente

se usa para curar el mal viento.

Espingo comino, canelón.

propiedades: es fresco

para curar fiebres, flujos de sangre.

El elemento más importante es la voluntad de Dios. Lo más importante en la curación es la fe, que debe "contaminarla" el curandero y tenerla el paciente; el curandero no debe "contaminar" nerviosismo.

9. Prevención

Los principios para prevenir la enfermedad estan íntimamente relacionados con las causas de esta y con los principios curativos.

Uno de los principios fundamentales es el poder de Dios; este principio es aplicado para librarse de las contingencias inesperadas; su utilización trasciende al campo de la salud y la enfermedad. Es asimilable a las ideas y procedimientos de contras. Contra todo mal el poder del bien.

Al hablar de susceptibilidad hemos visto como la enfermedad está condicionada por el estado habitual y circunstancial del individuo. Por lo tanto se podrá prevenir la enfermedad en la medida en que se sea menos susceptible a ella. Siendo la fortaleza de la sangre el requisito más importante para tener buena salud es muy deseable poseer una sangre fuerte. Si bien hay personas que por nacimiento y herencia tienen ese don, igualmente su calidad depende de los alimentos que se tomen: algunos alimentos que dan sangre fuerte son:

huevos	carne, mejor hígado	bofe
pollos	panes de huevo con vino	zanahoria
remolacha	leche revuelta con huevos	leche (de vaca negra, es la mejor).

Toda clase de legumbres.

Pasmo: La dieta que se da en ese momento es para que la sangre tenga calor. Después se da una dieta en que los alimentos no sean ni muy fríos ni muy calientes; utilizando composturas o sea unión de alimentos que se contrarrestan. Es muy importante evitar en cualquier situación y por cualquier persona especialmente para las embarazadas. Las horas de malos vientos son:

las 6:00 p.m.

las 12:00 p.m.

las 6:00 a.m.

Hay etapas de la vida en que se es más susceptible y por esto deben extremarse los cuidados. En la infancia se es más susceptible a los "sustos" y ojeadas; por lo tanto se debe evitar que los niños reciban impresiones fuertes. En las mujeres la menstruación y el embarazo son momentos de cuidado; por eso a la embarazada hay que darle alimento que guarden muy bien el equilibrio de lo frío y lo caliente. Cuando baja la temperatura después del parto hay que dar una buena dieta, porque hay peligro para la embarazada o recién parida; no debe ir nunca a velorios para evitar el yelo del muerto; los niños pequeños también deben evitar ese peligro.

Los hombres tienen más peligro de cometer desmanes, sobretodo del tipo de borracheras, excesos sexuales, etc.

Como veremos, hay valores culturales y necesidades fundamentales que operan en favor y en contra de estos desmanes. Se deben evitar los malos aires, los malos vientos, los cambios súbitos de temperatura, las malas aguas y en fin, todas las posibles causas de enfermedad. Sinembargo esto no siempre es posible; por eso se pide a Dios que aleje la enfermedad y la ocasión de contraerla.

10. La Medicina Popular y su relación con otros aspectos de la cultura

Los procesos históricos, sociales y económicos de Santa Lucía condicionan en gran parte la medicina popular en la localidad. El hecho de que la población sea el resultado de una colonización reciente, que aún subsiste, conforma un cuadro peculiar, algunas de cuyos rasgos ya hemos enunciado. Es lógico que ellas tengan una amplia repercusión en el campo de la salud y la enfermedad.

El nivel económico y la lucha por la subsistencia estimulan la utilización de métodos y procedimientos de la medicina popular. La formación de grupos económicamente más o menos poderosos estimula o restringe estos y aquellos.

Las diferentes migraciones aportan diversos elementos al conjunto, que por un lado debido a la falta de cohesión social y al etnocentrismo tienden a permanecer sin mezclarse y por otro se confunden, por la urgente necesidad de obtener algún servicio de salud. Igualmente condicionan la preferencia al tipo de servicio que se desea recibir.

El valor de prestigio y la necesidad del reconocimiento también condicionan la asistencia a servicios médicos y la utilización de drogas y vegetales.

El dominio del medio ambiente es uno de los aspectos más importantes. Es un hecho reconocido por todos que los Ingas conocen mejor su medio ambiente y que pueden tener más poder sobre él. El yajé es un elemento importante en este reconocimiento, concede al curaca el poder de lo inmaterial concedido por lo material. Aunque se reconoce su eficacia en curar yelos, espantos, malos vientos, etc. no se los considera acertados para otro tipo de enfermedades. Se insiste en que los buenos curacas han muerto ya y en que los de ahora no saben mucho.

Los otros curanderos son reconocidos también en diferentes campos. Las negras son las mejores parteras; una de ellas es reconocida por sus curaciones con yerbas. Uno de los informantes aprendió con los antiguos curacas pero dice estar retirado de la profesión activa.

La utilización de los recursos de la medicina popular, condicionada por la pertenencia a grupos regionales puede percibirse como resultado de las diferencias culturales; sinembargo esta no representa una barrera. Personas que han migrado de la misma región utilizan o no a los curanderos regionales de acuerdo a valores de prestigio y a la eficacia con que los hayan atendido.

El consumo de medicinas de botica y el salir a Puerto Limón, a Mocoa o a Pasto para ser atendidos es prestigioso. Inclusive durante mis permanencias en la aldea algunos indios salieron para ser atendidos por los galenos. El uso de remedios de botica se asimila a los parámetros de la medicina popular. Se consiguen en la tienda de don Hernando Arciniegas, cuya hija es enfermera empírica y receta.

Por otra parte al médico se recurre en última instancia, cuando se trata de una enfermedad crónica o cuando la ineficacia de los procedimientos populares y la gravedad del enfermo así lo requieren. Igualmente personas que dicen asistir regularmente a donde el médico confiesan recurrir también donde los curanderos y a la medicina popular, cuando se trata de dolencias menores, aunque no asistan donde los especialistas, y cuando tienen una enfermedad crónica que

los médicos no han podido curar. Por prestigio algunos prefieren consultar curanderos inclusive de Cali y Bogotá.

Considero que en realidad hay preferencia por utilizar la medicina popular, utilizando en primer lugar los recursos situados en la aldea misma. En caso de necesidad se recurre a los ingas o a los médicos, empleando unos y otros según su eficacia.

Hemos visto que la entrada de la carretera es esperada con ansiedad por los habitantes de Santa Lucía, sin embargo los de menos recursos no esperan mucho de la carretera.

Los que hemos denominado como pudientes tienen deseo de integrarse a la vida "civilizada", como lo manifiestan en las charlas, especialmente los paisas, pero siguiendo sus propias pautas y costumbres. Ellos prefieren utilizar al médico, por el prestigio que confiere. Los denominados pobres dicen que el uso de curanderos es para ellos, que no tienen plata, idea que expresa su sentimiento de marginados.

El poco interés demostrado hacia programas de saneamiento como el de las letrinas, nos indica que su interés por la medicina científica es superficial y más estimulado por el prestigio que por una comprensión de sus principios. Ellos desean un puesto de salud y que los proporcionen drogas, pero esto no implica de ninguna manera que acepten al médico como un servidor desinteresado de la salud de la gente.

Muchos relatan sus malas experiencias con el médico, su incapacidad para hacer el diagnóstico teniendo que preguntar al paciente los síntomas de la enfermedad en lugar de adivinarla, su trato brusco e indiferente, indicando la barrera cultural que se interpone entre los dos, porque el médico no comprende las creencias populares, porque no hay una manera establecida de relaciones entre médico y paciente. Una de las graves culpas del médico es su materialismo; casi todo el mundo habla de esto, a él no le interesa sino el dinero. El curandero en cambio procede desinteresadamente. Otras de sus faltas son el tratamiento impersonal que da a las personas y su desprecio por las creencias del paciente. En fin, hemos encontrado que la situación se ajusta bastante bien a lo descrito por Virginia Gutiérrez de Pineda en el capítulo de Expectaciones de la Clientela Popular: sus frustraciones ante el médico, en su libro Medicina Popular en Colombia.

El control social se expresa en la concepción de la responsabilidad de la propia conducta en la enfermedad. Los desmanes tienen influencia en los estados de susceptibilidad. La inseguridad anímica que resultaba de la organización social derivada del trabajo en las minas, llevaba a que se cometieran muchos desmanes. Actualmente esta tradición subsiste. La idea de que para mantener buena salud es necesario evitar los excesos alcohólicos, las relaciones sexuales ilícitas etc. ejercen un control sobre estas conductas consideradas impropias y que pueden ocasionar desajustes sociales.

No es el propósito de este estudio realizar una comparación con estudios de medicina popular en otras regiones. Sinembargo puede anotarse, que hasta donde sabemos, no existen estudios de medicina popular en la región andina de los departamentos de Nariño y Cauca, una de las tres vertientes de la medicina popular en Santa Lucía.

Las actitudes, creencias y procedimientos de medicina popular se hallan muy refundidos entre las tres culturas más influyentes en el grupo: los ingas, los andinos y los negros de la costa.

Se señalan algunos aspectos que coinciden en Santa Lucía, de lo estudiado por Rogerio Velásquez en la costa pacífica de Colombia. Las curanderas negras de Santa Lucía no lo eran en su tierra natal; han desarrollado su habilidad aquí refundiendo a sus ideas primitivas muchas de las de aquí, por lo cual desconocen partes fundamentales de la medicina popular de allá. Además estas ideas ya no se encuentran solamente entre los negros.

"Nótese de paso los números usados. Todos son impares. Las tomas medicamentosas son tres al día. . . los baños de las parturientas son tres o nueve (. . .). Son estos los números honrados por la ciencia medicinal costeña, desde el golfo de Urabá hasta el Matage colombiano" (pág. 216). Recuérdese el número 3 como cabalístico.

"Cuando va a iniciarse el canto el brujo toma la lanza, el bastón y la espada y los lleva al costado izquierdo (. . .).

Los asistentes estarán en silencio, sin rezar ni pensar en Dios, pues sólo así vendrá el Diablo a la llamada del maestro" (pág. 217). El lado izquierdo, los procedimientos zurdos son los malos, los satánicos.

"Con excepción de dientes y muelas, las calientes abarcan de la cabeza a la cintura" (pág. 222). Principio que hemos encontrado en la división del cuerpo humano en enfermedades que lo atacan de la cintura para arriba y de ella hacia abajo.

"Si el líquido sanguíneo de la mujer es menos resistente a los bacilos que el del hombre, la sangre del macho circula menos que la de la hembra" (pág. 225). Velásquez Rogerio, "La medicina Popular en la costa colombiana del Pacífico". En Revista Colombiana de Antropología, Vol. VI, 1957. Este principio también lo encontramos en el concepto de que la sangre de la hembra tiene que salir en la menstruación.

Finalmente anotemos que existe una sublimación de la agresividad reprimida de los "amigos" en el campo de la medicina popular. De ellos eran las tierras, en ellos están enterrados los curacas. Por eso ellos vienen y reclaman su derecho, por eso producen los malos vientos. De ahí la prohibición a sus pacientes a que se bañen en las quebradas; nada les pertenece tanto como el agua que es la vida y el medio de comunicación. Los invasores están en sus tierras; ante la imposibilidad de detener el despojo, sólo les queda recurrir a las fuerzas sobrenaturales.

CONCLUSIONES

Más que conclusiones presento algunas inferencias que podrían compararse con otros estudios realizados en circunstancias similares.

— Los ciclos de migraciones y la falta de comunicación contribuyó al encerramiento de la comunidad.

— El proceso de colonizaje no permite cohesión social y determina una refundición de conceptos sobre medicina popular.

— Los antagonismos regionales no determinan diferencias en la utilización de la medicina popular pero los valores de prestigio sí.

— Nunca han tenido por parte del Estado ningún servicio efectivo.

— Las necesidades de recursos para curación y seguridad se anteponen a cualquier otro razonamiento o tendencia cultural, aunque no eliminan las preferencias y el modo como se utilicen los recursos.

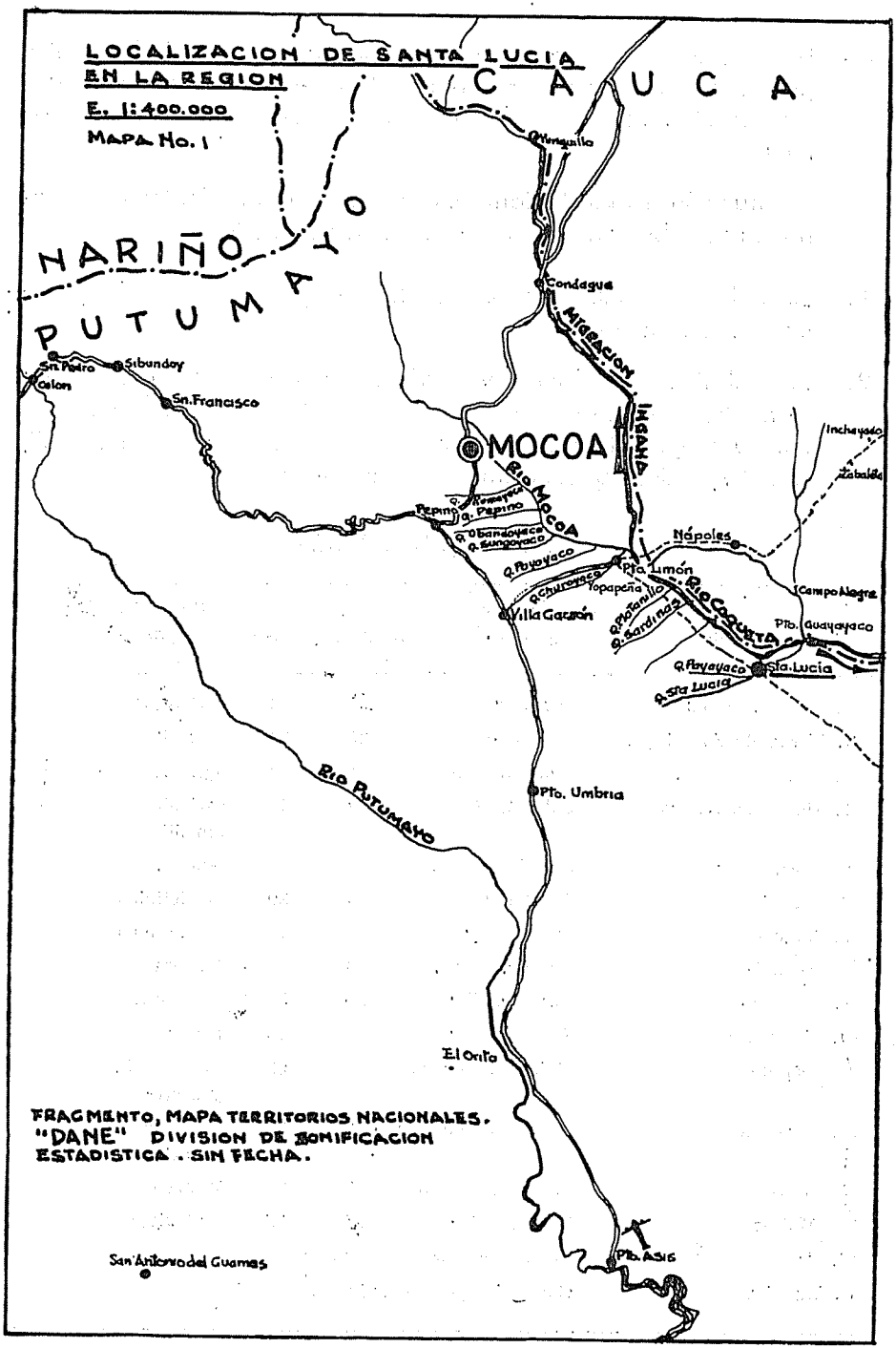
—La situación actual de Santa Lucía con sus antecedentes y su economía de subsistencia representa una ambivalencia.

1. Ansiedad de recursos, de los cuales siempre han carecido, particularmente en salud.

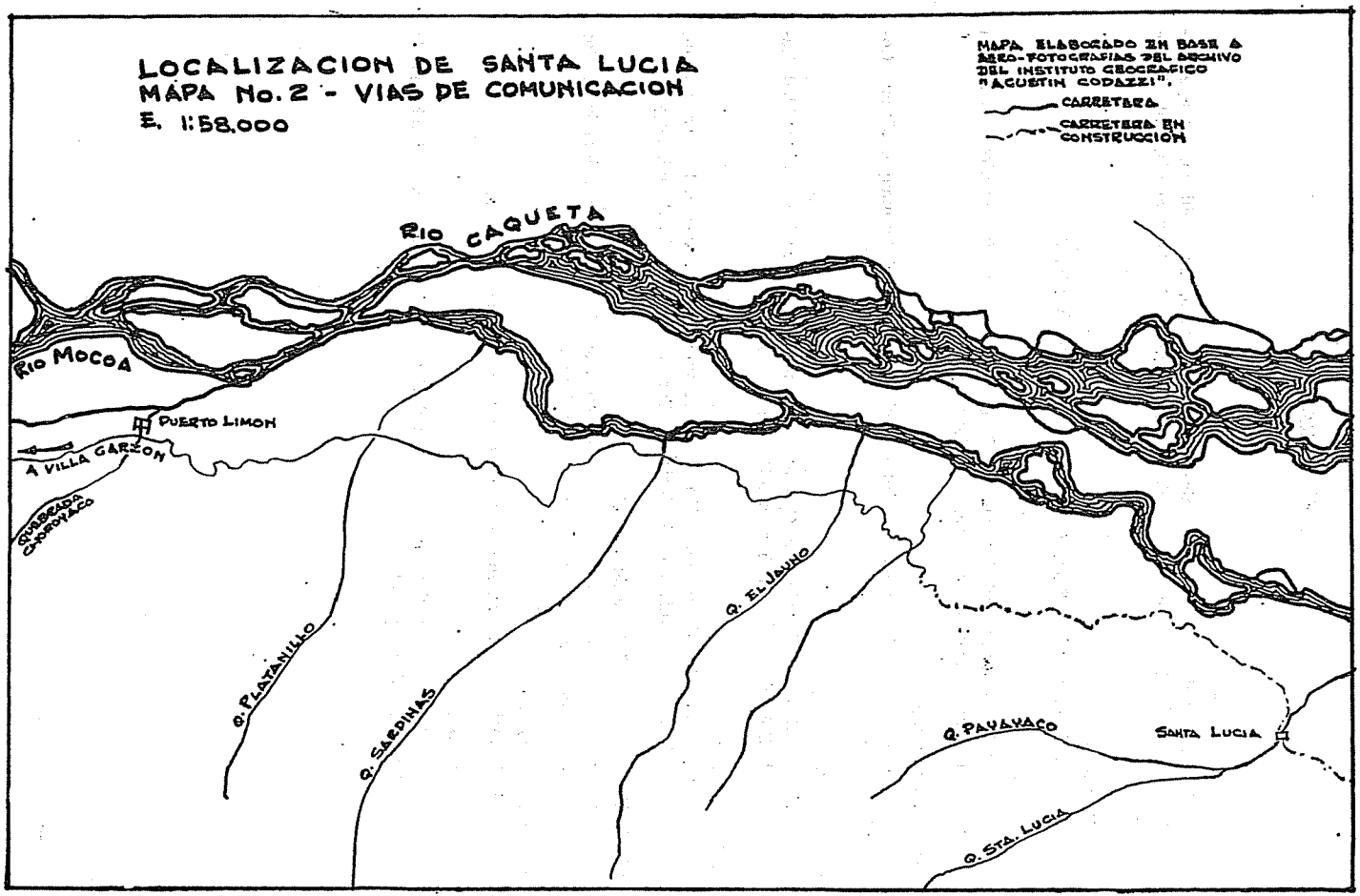
2. Imposibilidad de obtener verdadero beneficio de los recursos de la medicina científica por la existencia de la medicina popular. Por su propio etnocentrismo y el de las personas "civilizadas", que desprecian sus conocimientos y su cultura.

LISTA DE INFORMANTES

Nombre ficticio	Lugar de residencia anterior	Tiempo residencia	Edad.	Profesión u oficio
1. Alberto Flórez	Iles, Nar.	25	60	agricultor
2. Hernando Arciniegas	Caldas	25	50	agricultor
3. Gabriel Mendoza	Gualmatán, Nar.	25	60	agricultor
4. Hernando Botero	Calarcá, Caldas	10	40	agricultor albañil
5. Rosa Forero	Argelia, Cauca	3	40	tendera
6. Rafael	Argelia, Cauca	3	20	no definida
7. Miguel	Funes, Nar.	2/12	18	no definida
8. Yolanda	Argelia, Cauca	3	23	tendera
9. Rosendo	Tumaco, Nar.	25	55	agricultor
10. Carmenza	Tumaco, Nar.	25	50	partera
11. Esquilo	Mocoa, Putumayo	1	62	Ins. Policía y sastre
12. Armando	San Fco., Putumayo	2	35	Profesor y sastre
13. Beatriz	San Fco., Putumayo	2	32	Profesora
14. Moisés	Tumaco, Nar.	20	35	agricultor
15. Aurora	Barcacoas, Nar.	20	35	curandera
16. Hipólito	Curaca indígena que vive en la región.			



FRAGMENTO, MAPA TERRITORIOS NACIONALES.
"DANE" DIVISION DE ZONIFICACION
ESTADISTICA. SIN FECHA.


LOCALIZACION DE SANTA LUCIA
MAPA No. 2 - VIAS DE COMUNICACION
E. 1:58.000
MAPA ELABORADO EN BASE A AERO-FOTOGRAFIAS DEL ARCHIVO DEL INSTITUTO GEOGRAFICO "AGUSTIN CODAZZI".
CARRETERA
CARRETERA EN CONSTRUCCION
RIO CAQUETA
RIO MOCOA
PUERTO LIMON
A VILLA GARZON
QUEBRADA CAMPUYACO
Q. PLATANILLO
Q. SARDINAS
Q. EL JAUNO
Q. PAUAYACO
SANTA LUCIA
Q. STA. LUCIA

BIBLIOGRAFIA

CHAVES, Milcíades
1945. La colonización en la Comisaría del Putumayo, un problema etno-geográfico-económico de importancia nacional. En: Boletín de Arqueología, vol. I, Bogotá.

KELLY, Isabel
1965. La Enfermedad, la Salud Pública y la antropología, Lima.

PAUL, Benjamín D., Ed.
1955. Health, Culture and Community, Case studies of Public Reactions to Health Programs. Russel Sage Foundation, New York.

PINZON G., Alfonso
1969. Información Básica para la Intendencia Nacional del Putumayo, Mocoa. Copia mecanografiada.

PINEDA, Virginia G. de
1961. La Medicina Popular en Colombia, razones de su arraigo. Universidad Nacional de Colombia, Monografías Sociológicas, n. 8. Bogotá.

ROSS, Murray
Teoría y principios de organización de la comunidad. Lecturas del Departamento de Sociología de la Universidad Nacional. Carrera de Trabajo Social. Bogotá.

REICHEL DOLMATOFF, Gerardo y Alicia.
1958. Nivel de salud y medicina popular en una aldea mestiza colombiana. En: Revista Colombiana de Antropología, vol. VII. Bogotá.

TORO OSORIO, Luis
1966. Narraciones del Sur, en el Putumayo. Tip. Actualidad. Armenia.

VELASQUEZ, Rogerio
1957. La medicina popular en la Costa del Pacífico. En: Revista Colombiana de Antropología, vol. VI. Bogotá.